

Gobierno militar en Chile (1973-1986)

Los vericuetos del poder

Tras lustro y medio de régimen militar, la imagen de la gestión castrense en el poder, iniciada con el golpe de Estado, corre el riesgo de mitificarse, de congelarse en un cuadro estático y añejo, ciertamente engañoso. La historia de los últimos trece años de poder militar es lo que el sociólogo Augusto Varas se esmera en analizar en su recién publicado libro Los militares en el poder; régimen y gobierno militar en Chile 1973-1986. Allí, entonces, asoman los vericuetos, las contradicciones, las pugnas, las progresiones.

Varas, en éste, su cuarto libro referido al tema militar, afirma, por ejemplo, que "la lucha por la democracia al interior de los cuarteles se había perdido mucho tiempo antes de 1973", ya que su pregonado "constitucionalismo" —que el autor tipifica de "formal"—no era equivalente "al ideal democrático". Lo que el sociólogo señala es que "la democratización del país, en cuanto proceso, no coincidió con los intereses castrenses"; que "e la ausencia de una política de Defensa, le correspondió una crecientemente débil formación democrática de los uniformados"; y que esta situación "cristalizó al elemento profesional como el único eje válido de articulación y organización de la cohesión castrense". Fue eso último —que se ha llamado "constitucionalismo"—lo que permitió que durante décadas "pudieran coexistir al interior de las FF.AA. uniformados con ideologías políticas y convicciones religiosas diversas, sin que ello pusiera en cuestión la unidad institucional".

Eso mismo, sin embargo, al decir de Varas, "permitió la existencia de tendencias antidemocráticas que no tuvieron como contrapartida una ideología correspondiente con el sistema político en creciente ampliación y democratización".

Y vino el golpe militar.

Augusto Varas distingue tres grandes fases en los años posteriores a 1973, las que han llevado a una situación en que "se reforzaron las tendencias, inauguradas en 1975, de marginar a las FF.AA. de la gestión directa del Estado y del gobierno en su calidad de instituciones, y de vincular a oficiales superiores en cuanto individuos a la gestión gubernamental, por lo tanto supeditados no al mando respectivo, sino a la persona del Presidente-Comandante en Jefe". Según es-



Augusto Varas: "Democratización del país no coincidió con intereses castrenses".

to, las fuerzas armadas son el principal factor de apoyo de la gestión gubernamental, pero no gobiernan; están fuera —en su carácter de instituciones— de la toma de decisiones "respecto de las alternativas de política no-militar".

DEL BONAPARTISMO AL CAUDILLISMO

Eso distanciamiento —argumenta Varas— es notorio en la Marina, Carabineros y la Fuerza Aérea (la Junta como tal, sin ir más lejos), a partir de "fin del primer período, llamado 'bonapartista' (1973-1980); que da paso al período 'cazarista', que dura hasta 1983. Según el autor, "el 'triunfo' de Pinochet en el plebiscito de 1980, por el cual se obligó al Consejo de Estado a plegarse al proyecto que emergió de La Moneda, se convirtió en la condición necesaria, mas no suficiente, de la conversión cazarista". Según esto, Pinochet se establece como árbitro, por sobre las tendencias existentes al interior del régimen, por hacer frente a la crisis de esos años (82 y 83, principalmente).

Varas tipifica el actual período, iniciado el año 1984, como de "intento caudillista", en el que Pinochet, "para resolver la crisis de sentido que enfrenta el régimen", se encuentra ante la alternativa de "un sometimiento por la fuerza del resto de las FF.AA., o bien a desarrollar una acción que, utilizando la normatividad de 1980 —que las instituciones armadas comparten en su casi totalidad—, presente al conjunto disperso de fuerzas integradas en la coalición de gobierno una solución política". La segunda alternativa es el caudillismo, que implica la permanencia de Pinochet en el poder por otro largo período.

Si bien, a juicio de Varas, esta opción podría encontrar "serios límites", "a lo menos al interior de la Marina, Fuerza Aérea y Carabineros", también tiene un punto a favor: la idea seduce a las élites de poder chilenas y se explica por el "limitado alcance del campo de visión de los agentes económicos empresariales, los que han privilegiado su interés economicista y cortoplacista, inhibiendo una proyección de futuro". En eso estamos. * N.P.M.

Los vericuetos del poder [artículo] N. F. M.

Libros y documentos

AUTORÍA

N. F. M

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los vericuetos del poder [artículo] N. F. M. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa